

Bases para el establecimiento de un programa sanitario

E. FANTOVA. J. YANIZ. EQUIPO TÉCNICO VETERINARIO DE OVIARAGÓN S.C.L.

El establecimiento de programas sanitarios continuos, dinámicos y específicos es fundamental para lograr reducir la presencia de patologías en las ganaderías. Los servicios técnicos de Oviaragón S.C.L. gestionan sanitariamente 1.200 ganaderías con más de 500.000 ovejas, en la Comunidad Autónoma aragonesa y limítrofes. En este artículo se resumen los criterios que utilizamos para establecer los programas sanitarios en explotaciones y Asociaciones de Defensa Sanitaria (ADS).

Objetivos de los programas de control sanitario

- **Gestionar adecuadamente los recursos.** Una buena sanidad preventiva exige unas pautas de tratamientos de desparasitación y vacunales. Sin embargo los recursos materiales y humanos nunca son ilimitados, por lo que se debe dar prioridad a aquellos tratamientos que combaten las enfermedades de mayor relevancia económica y sanitaria.

En la **Figura 1** se reflejan los motivos de las visitas de nuestros veterinarios a las explotaciones. La presencia de enfermedades claramente predominantes (diarreas y neumonías en corderos y abortos en ovejas) nos obliga a centrar nuestros esfuerzos en plantear programas preventivos contra estas enfermedades.

En cuanto a los agentes causantes, destacan los criptosporidios en las diarreas, las pasteurellas en las neumonías y las clamidias en los abortos.

Incidencia de la patología en los resultados económicos de las explotaciones ovinas

Momento en que muere el cordero según el % de mortalidad

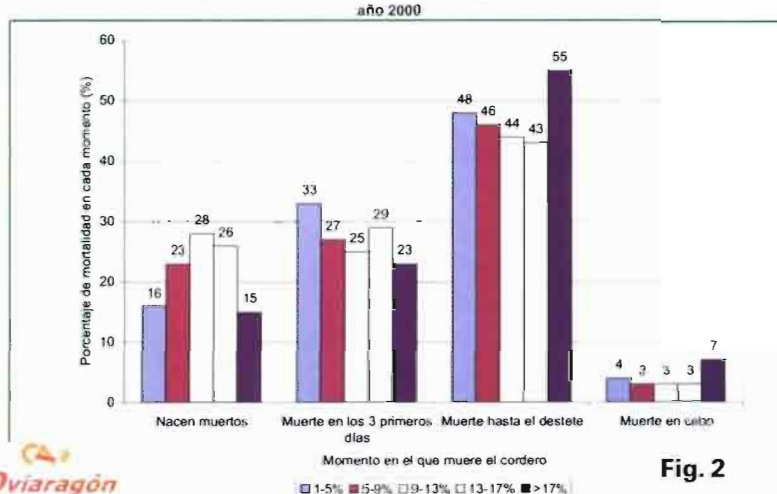


Fig. 2

Conocer la repercusión económica de los distintos porcentajes de mortalidad de corderos en las ganaderías (**Figura 2**) o la repercusión en el resultado final de los procesos abortivos es determinante para saber dónde nos encontramos y con ello poder definir estrategias generales para abordar la erradicación de estos problemas.

- **Evitar daños colaterales.** De especial relevancia es la elección del momento de aplicación de los antiparasitarios o las vacunaciones preventivas, para evitar el efecto negativo de los tratamientos sobre las gestaciones, disminuyendo el riesgo de mortalidad embrionaria o abortos. Los tratamientos se deben adecuar a los manejos alimenticios de los rebaños, y hay que respetar con especial interés los calendarios reproductivos de los mismos.

- **Garantizar el control epidemiológico de las enfermedades que limitan el movimiento pecuario.** En un mercado con barreras sanitarias, como en el que nos encontramos, este objetivo debe de ser prioritario en todas las ganaderías.

- **Garantizar la máxima especificidad del producto a utilizar,** como por ejemplo la elección de los antiparasitarios previo análisis y seguimiento en las distintas áreas de pasto y en las distintas épocas.

- **Unificar los criterios** sobre programas sanitarios y pautas de manejo en rebaños que comparten áreas de pastos o alojamientos.

- **Ser estrictos en el seguimiento de los programas de erradicación de enfermedades,** que deben de ir desde la ejecución y el cumplimiento de las pautas de campañas hasta la vigilancia de los animales que se incorporan en los rebaños. No olvidemos que

Incidencia de la patología en los resultados económicos de las explotaciones ovinas

Motivos de diagnóstico 2000 (campo + laboratorio)

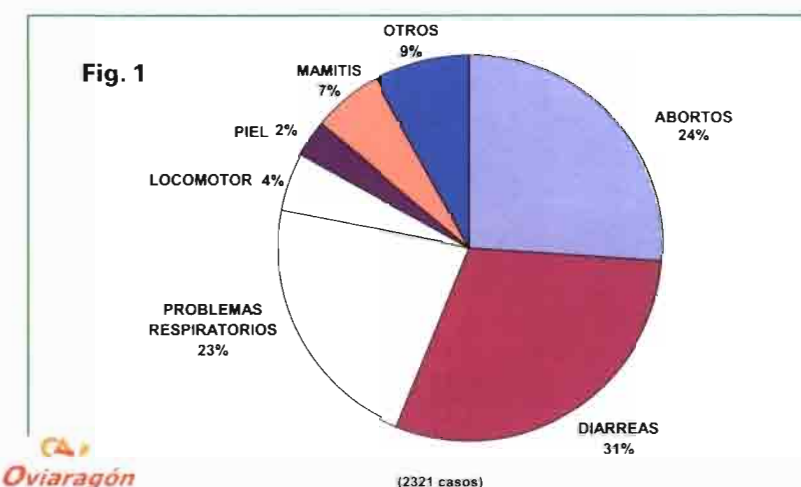


Fig. 1

detrás de la situación sanitaria que debemos alcanzar está la garantía sanitaria de lo que producimos.

Aspectos de manejo relacionados con el programa sanitario

En todas las patologías, el ganadero se convierte en el factor más importante. Su actuación y una adecuada terapia pueden frenar la incidencia de las enfermedades. Por ello, el veterinario debe intentar transmitir al ganadero la importancia de una buena planificación de las tareas, en las que deben tener en cuenta los siguientes manejos:

- **Contar con una alimentación que cubra en todos los momentos las necesidades de los animales.** Esta debe de ser lo más cómoda posible en las fases de lactación para permitir la tranquilidad de los animales y la atención de sus crías.
- **La adecuación higiénico-sanitaria de las infraestructuras** con una buena limpieza y desinfección previa a la época de nacimientos, y si es posible con un vacío sanitario (mínimo 40 días) sin presencia de animales en este espacio.
- **Establecer un manejo sanitario estricto** que incluya:
 - Recogida diaria y eliminación de placentas y cadáveres.
 - Aislamiento y curación de animales enfermos.
 - Desinfección y limpieza periódica de las camas (los primeros 20 días de vida de los corderos; mínimo cada 3 días).
 - Organizar los animales en lotes con número y ubicación que faciliten la atención de los mismos.
 - Separar a un lote de cuidados más exhaustivos a los animales más susceptibles de enfermar (corderos pequeños, madres con poca leche, ovejas viejas, etc.).
- **Atender desde el principio la receptividad de las madres y el encastramiento de los recién nacidos.** Una parte muy importante de bajas de corderos se producen en los primeros días de vida debido a que esta atención no se realiza de forma adecuada. Es bueno contar con infraestructuras tales como jaulas de parición o con la administración artificial de calostros para mejorar el ahijamiento y la vitalidad del cordero.
- **Establecer tratamientos preventivos** desde el principio en rebaños donde existan patologías que se presenten de forma insidiosa (diarreas, ectima, pasteurellosis, etc.).
- **Reclamar el diagnóstico preciso** ante la aparición de los primeros síntomas para establecer los tratamientos más eficaces de cada patología.
- **Realizar los tratamientos en la dosis y cadencia** que plantee la atención veterinaria en cada caso.
- **Garantizar en todo momento el confort de los animales:** espacio mínimo por animal, camas limpias y secas, acceso a puntos de comida y agua limpios, ventilación adecuada, etc.

Otros aspectos que debe incluir el programa sanitario

El programa sanitario, además de una estrategia sanitaria clara de prevención y erradicación de las enfermedades, debe recoger los siguientes aspectos:

- **Transmitir una visión empresarial.** Cualquier planteamiento sanitario serio que se pretenda implantar en este tipo de ganadería no solo debe cuidar sus peculiaridades, sino tam-

bién procurar orientarla hacia una visión empresarial de la actividad ganadera, de la que hoy carece gran parte del sector.

- **Garantizar la calidad de lo que se produce.** Para ello se debe contar con unos buenos, fiables y seguros canales de comercialización, que persigan permanentemente mejorar la calidad y los valores añadidos de la explotación. En la práctica son las estructuras cooperativas las que están mostrando mayor sensibilidad hacia estos aspectos.
- **Organizar la producción,** adecuándola a la coyuntura de pastos, mano de obra e infraestructuras de la explotación.
- **Adecuar la base genética** a las posibilidades de la explotación.
- **Aportar una formación continuada,** que acerque las mejoras técnicas a la ganadería.

Valoración de la repercusión de los programas sanitarios en las ganaderías.

La mejor herramienta para cuantificar el efecto de los programas sanitarios en las explotaciones son los estudios de gestión técnico-económica, en los que se analiza la rentabilidad



de las explotaciones y la incidencia económica de los distintos factores de explotación. En este sentido, los resultados de gestión técnico-económica llevados a cabo por Oviaragón desde 1993 en más de 120 ganaderías de la Comunidad Autónoma aragonesa, demuestran que los aspectos relacionados con la optimización de la mano de obra (ovejas/UTH), coste de alimentación y los parámetros productivos (fertilidad y prolificidad) son los que más incidencia tiene en la rentabilidad de las ganaderías.

Un estudio superficial de los resultados medios de gestión técnico-económica podrían sugerir que las patologías tienen una repercusión escasa en la rentabilidad final de las explotaciones. Sin embargo, en explotaciones concretas un brote patológico puede ser un factor decisivo porque ocasiona pérdidas a menudo irreparables. Además, las patologías subclínicas disminuyen considerablemente los rendimientos, por lo que mejorando las condiciones sanitarias obtendremos mejores índices productivos.

En definitiva, la realización de estudios de gestión técnico-económica, aunque a veces costosos, permite establecer una estrategia específica de prevención para cada tipo de explotación.